

la industrial y solución del problema social en lo que atañe a fuentes de trabajo y radicación del hombre al lugar de su nacimiento, son razones más que suficientes para la aprobación de la presente declaración por la Honorable Cámara de Diputados.

Oportunamente presentaremos el respectivo proyecto de ley, donde incluiremos los anteproyectos y proyectos elaborados por la Comisión Interprovincial del Agua de Catamarca y Santiago del Estero, con los estudios actualizados por la Dirección Nacional de Fomento Hídrico del Interior y Ríos Interprovinciales, así como también la influencia de los costos producida hasta la fecha.

Luis Salim. — Juan Rafael. — Luis Arnaldo Lucena.

—A la Comisión de Obras Públicas.

6

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Que vería con agrado que el Poder Ejecutivo reestructurara en el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto el área correspondiente a la Organización Internacional del Trabajo con la jerarquía de dirección; que reimplantara los servicios de agregados obreros en la carrera diplomática, y que reincorporara a los funcionarios que revistaban como agregados obreros, separados por razones políticas, en el cargo del escalafón en que figuraban a la fecha de su separación.

Luis Rubeo. — Enrique Emilio Osella Muñoz.

Señor presidente:

El proyecto que presento a consideración de la Honorable Cámara reactualiza una de las más preciadas conquistas sociales obtenidas por los trabajadores argentinos durante el histórico gobierno del general Perón y que, como tantas otras de las que nos enorgullecíamos, fue suprimida por el gobierno de facto de 1955.

El cuerpo de agregados obreros en el servicio exterior de la Nación fue puesto en práctica por primera vez en México —en 1922— e implantado luego por Inglaterra, los Estados Unidos de América, la Unión Soviética, Alemania y Holanda. En nuestro país se crea en 1947, pero con una modalidad especial, que es la que le asigna su auténtico carácter revolucionario: los agregados obreros argentinos no son burócratas o funcionarios de carrera en la administración pública, como en aquellos países, sino obreros. Surgieron de las fuentes del trabajo real y fueron elegidos en todos los casos por sus organizaciones gremiales de origen. La única exigencia formal era la que corresponde a la aptitud e información sobre la tarea a desempeñar: debían seguir los cursos de capacitación dictados en la Escuela de Elevación Cultural Superior Juan Perón, dictados por personal especializado.

Actualmente, en nuestro país hay acreditados agregados laborales por las siguientes embajadas: de España, los Estados Unidos de América, Gran Bretaña, Alemania Federal, Yugoslavia, Israel y Chile.

El Tratado de Versalles creó la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), y la Argentina, que fue miembro fundador, instaló en 1920, durante el gobierno del doctor Hipólito Yrigoyen, una oficina con

el mismo nombre en el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, destinada a atender las actividades y a colaborar con el organismo internacional.

Paralelamente al desarrollo de la actividad de la OIT, la oficina correspondiente de nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores vino a resultar limitada e insuficiente para el cumplimiento de sus fines, pasando a ser división, tanto más justificada cuando la creación de los servicios de agregados obreros hubo de ampliar sus horizontes. Desde entonces hasta 1955, la División Organización Internacional del Trabajo contó con un ancho radio de acción y mantuvo cierta jerarquía e independencia de criterio, ajustada a la especialización de su cometido, dependiendo directamente del despacho del ministro.

En 1956, por resolución ministerial, la División Organización Internacional del Trabajo fue incorporada a la Dirección de Organismos Internacionales y Tratados, la que por resolución interna le quita la categoría de división, incluyéndola, junto con otras oficinas secundarias, en la División de Organismos Especializados y Conferencias, que a ese solo efecto se crea.

Al quitársele su jerarquía se disminuye también su cometido, reduciéndose al mínimo su personal, quedando en la imposibilidad de cumplir con alguna eficacia los servicios, ya terriblemente amputados por el decreto 6.563/55 (23 de diciembre de 1955), que eliminó el cuerpo de agregados obreros, en abierta violación de las leyes vigentes.

A raíz de esa política, desde 1956 el Ministerio de Trabajo fue absorbiendo las funciones específicas del de Relaciones Exteriores con respecto a la OIT —hasta el punto de que la oficina correspondiente fue prácticamente convertida en una mesa de recepción y distribución de correspondencia—, y aquél, el Ministerio de Trabajo, tuvo intervenciones equivocadas por falta de asesoramiento o tendenciosa interpretación de su cometido. Es bueno recordar que la OIT, que funciona en Ginebra, mantiene su composición tripartita: representantes estatales, patronales y de trabajadores; como también que cuanto se relaciona en ese ámbito con la organización del trabajo es sólo un aspecto de la política internacional de un país, de tal manera que la sede lógica para conducirla es el Ministerio de Relaciones Exteriores.

En su ubicación actual, la ex División OIT carece de toda relevancia, puesto que es una oficina de la División de Organismos Internacionales y Tratados, la que a su vez depende de la Dirección de Política. No sólo no tiene acceso al despacho ministerial, sino que en la Comisión de Política del ministerio debe ser representada por aquella división. Y eso que en la propia OIT los trabajadores tienen representación directa.

La conclusión lógica es que en la organización ministerial actual no se le asigna al aspecto laboral la importancia que realmente tiene en las relaciones internacionales, cuando el mundo se encuentra abocado a la solución de la «cuestión social» como un tema dominante, que determina hasta la alineación de los países en grupos multinacionales que promueven idénticas o parecidas soluciones.

Entiendo, pues, que la creación de la Dirección Organización Internacional del Trabajo dentro del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto se encuentra plenamente justificada. El gobierno del pueblo sabrá interpretar cabalmente la fina sensibilidad social de la Honorable Cámara al aprobar la inquietud que promueve este proyecto.

La presencia de los agregados obreros en nuestras representaciones acreditadas en el extranjero fue, en un principio, resistida por aquellos funcionarios de la vieja escuela —con 10 o 20 años de ausencia del país—, para quienes un obrero auténtico con cargo diplomático resultaba una innovación difícil de creer e imposible de tolerar. Sin embargo, nuestros obreros diplomáticos no tardaron en integrarse con sus nuevos compañeros, terminando con las resistencias y los celos profesionales. Más cómodos en sus puestos, pudieron dedicarse con entusiasmo a establecer contactos valiosos —estrechos y permanentes— con las autoridades laborales, los sindicatos, las centrales obreras locales e internacionales y, particularmente, con los trabajadores mismos, recogiendo del conjunto una exacta valoración de la aplicación del «derecho del trabajo», de las tendencias existentes para su perfeccionamiento, de las inquietudes sociales de los trabajadores, etcétera. De más está recalcar todo lo importante que ha sido esa información para los fines del Estado nacional, para los organismos laborales y empresarios argentinos y para los estudiosos de los problemas sociales.

Por varios años —los que duró la institución— la División OIT recibió de los agregados obreros tal información y estuvo en condiciones de suministrarla a su vez a entes estatales y particulares, como a las comisiones internas del Congreso, que se preocuparon especialmente por los siguientes rubros: derecho laboral comparado, medicina del trabajo, higiene y seguridad industrial, movimiento sindical, cooperativo, precios y salarios, desocupación, «mercado negro», relaciones industriales y previsión social. De todo esto podrá tomarse testimonio en el archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.

También me llena de orgullo poder señalar que a muchos de esos agregados obreros cúpoles ser distinguidos con honores acordados por gobiernos, instituciones culturales y organismos sindicales de países extranjeros, y ser invitados especialmente a pronunciar conferencias en universidades, centros de estudios sociales, ateneos culturales y, por supuesto, entidades gremiales de esos países. A otros cúpoles el honor de ser iniciadores de la creación de cámaras culturales y de institutos de intercambio cultural relacionados con los problemas sociales.

Creados los servicios, estimo de estricta justicia disponer la reincorporación de los agentes separados por causas políticas en 1955-1956. Está en la misma tónica de varias leyes aprobadas por la Honorable Cámara, en su esforzada y loable intención de afirmar la unión nacional, cuya base incuestionable y lógica debe ser la reparación de las injusticias cometidas con las personas.

Debo aclarar que la separación de funcionarios por razones políticas no siempre expresa esa causa en la censantía, «terminación de funciones», o exoneración. Es más común utilizar el eufemismo de «razones administrativas». Tampoco se reduce a resoluciones administrativas disponiendo la separación; en muchas oportunidades la separación se origina en un «pedido de renuncia». Entiendo que corresponde al Poder Ejecutivo, interpretando rectamente la ley, y los reglamentos de la carrera diplomática, establecer a quienes corresponde la reincorporación por encontrarse en la situación mencionada en el proyecto, ya que no pueden dictarse disposiciones generales por razón de fecha de la cesación, sino valorar cada caso en particular.

No propugno la reapertura de los cursos de diplomacia de la ex Escuela de Elevación Cultural Supe-

rrior porque abrigo la seguridad de que ellos serán especialmente contemplados en los planes de la Universidad Obrera, cuya creación estudia la Confederación General del Trabajo.

Espero haber señalado con propiedad la importancia del tema y la necesidad que motiva su replanteo. Si fuere indispensable, ampliaré los fundamentos en el debate.

Luis Rubeo.

—A la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto.

7

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Que vería con agrado que el Poder Ejecutivo, por intermedio del organismo competente, hiciera efectiva la plena vigencia de la ley 14.346, dictada durante el gobierno del general Perón, de protección a los animales contra actos de crueldad (B. O. 5/11/1954).

Héctor Ganem.

Señor presidente:

Es de pública notoriedad la inquietud que en reiteradas oportunidades han expresado numerosas entidades de protección a los animales, respecto del trato y utilización de los mismos.

Nadie ignora que una de las características por las cuales se reconoce el grado de cultura y civilización de una sociedad se refleja precisamente en el trato humano, digno y considerado que se dispense a los animales. Lamentablemente, ello no ocurre siempre de ese modo, y se han cometido muchos abusos en lo referente a la explotación de animales, estimulándolos o azuzándolos en detrimento de la propia naturaleza del animal, naturaleza que a veces el afán desmedido de lucro no respeta.

El hombre, que es por definición un ser racional, debe emplear y aprovecharse de los animales racionalmente; y la autoridad debe velar para que ello se cumpla mediante la condigna sanción para los que violan la legislación penal de protección a los animales.

Espero que mis honorables colegas acogerán favorablemente este proyecto, al cual mueve el elevado y noble propósito de lograr el acabado cumplimiento de una ley vigente, un tanto olvidada, que asegura el correcto tratamiento hacia los irracionales.

Héctor Ganem.

—A la Comisión de Legislación General.

8

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Que la intervención de la Comisión Reguladora de la Producción y Comercio de la Yerba Mate (CRYM), de llegarse a concretar por vía de una resolución de la autoridad competente, configuraría un acto contrario a los intereses de los productores yerbateros, un atropello a la llamada ley 20.371 y un hecho nega-

Jorge Nelson Gualco.

Señor presidente:

Es opinión unánime que el régimen tributario argentino se ha caracterizado en los últimos años por una acentuada inequidad. El consenso también es coincidente en el sentido de que el trabajo realizado en forma personal debe tributar impuesto a los réditos recién cuando supera el nivel de subsistencia real del trabajador y de su familia. Este nivel, es necesario expresarlo, debe permitirle un adecuado estándar de vida material y espiritual y la posibilidad de una razonable capitalización.

El gobierno nacional está estudiando una profunda modificación de toda la estructura impositiva del país y, a su vez, la Cámara de Diputados también ha comenzado esa tarea. La justicia y la equidad son el objetivo fundamental de la reforma que el país espera y que nosotros votaremos. Pero mientras ella se concreta, entendemos que debemos dar un paso fundamental para eliminar ya, sin más demoras y drásticamente, una situación injusta e irritante: el impuesto a los réditos actualmente toma una porción de los ingresos necesarios para el sustento del trabajador, actúe éste como empleado, funcionario público, profesional, pequeño comerciante o industrial, o trabajador por cuenta propia.

La reforma que proponemos tiende básicamente a reconocer la intangibilidad de las ganancias de dichos trabajadores en la parte que constituye el mínimo necesario para que puedan vivir decorosamente con su familia y les permita, sin distinción de ninguna clase, un más fácil acceso a la educación en todos sus niveles y a las distintas manifestaciones de la cultura. Además, para aquellos que aún no tienen su vivienda propia, concedemos una desgravación adicional, de modo tal que el impuesto no recaiga sobre aquella porción de riqueza que por derecho natural se debe generar en cualquier medio en el que la dignidad humana constituya el objetivo final de toda concepción política o económica.

No queremos entrar, señor presidente, en detalles técnicos en estos fundamentos; simplemente destacamos que con este proyecto se igualan los mínimos no imposables para todas las categorías y se reconoce un adicional para quienes, cualquiera sea la categoría legal en la que estén incluidos, realizan un trabajo

—A la Comisión de Presupuesto y Hacienda.

10

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Créase la carrera diplomática de agregados laborales para cubrir tal representación en todas las embajadas argentinas en el exterior.

Art. 2º — El Ministerio de Relaciones Exteriores propondrá así mismo al Poder Ejecutivo nacional el rango diplomático que deba asignarse a cada agente y la compensación que por todo concepto le corresponda.

Art. 3º — Créase en el área del Ministerio de Relaciones Exteriores el curso de agregados laborales para perfeccionamiento de éstos en la carrera diplomática.

Art. 4º — La propuesta de candidatos al curso será formulada por el Ministerio de Trabajo en consulta con la Confederación General del Trabajo de la República Argentina.

Art. 5º — Se faculta al Poder Ejecutivo nacional para la designación de los agregados laborales.

Art. 6º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Carlos R. Gallo.

Señor presidente:

En el caso especial de este proyecto de ley, la fundamentación del mismo no requiere mayor argumentación en razón no sólo de tener vigencia y existir en todas las delegaciones diplomáticas del mundo, sino porque, para la República Argentina, es la reimplantación de esta representación.

Si a todo ello expresamos la importancia y gravitación que en el mundo moderno significa el movimiento obrero organizado, no escapará al elevado criterio de mis pares para que con su voto afirmativo accedan a la aprobación del presente proyecto de ley.

Carlos R. Gallo.

—A las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Legislación del Trabajo.

tra responsabilidad en un grupo de juristas, o en el Poder Ejecutivo que, por su naturaleza y recursos, puede disponer de los equipos adecuados a tal fin. De obrar así, algún día nos encontraríamos apremiados por la presentación de un voluminoso trabajo ajeno a decir simplemente si o no, lo cual dista demasiado de la función del Poder Legislativo. Salgamos, pues, por nuestros fueros, estableciendo con categoría de ley la obligación de dictar el ordenamiento de que se trata, fijando sus orientaciones fundamentales y determinando los procedimientos conducentes a su sanción.

Este método legislativo importa, sin duda, una novedad. Sobre ciertas materias de gran envergadura, se legislaría en dos etapas: primero, la ley de encuadre o ley-pauta, así llamada porque suministra las pautas necesarias para encuadrar el área en cuestión; después la ley-estatuto, que regula en definitiva las situaciones y relaciones correspondientes a esa área.

En este caso, queremos además prevenir al país contra el riesgo de legislar como francotiradores, o sea encarando separadamente, por múltiples iniciativas, los variados pero íntimamente conexos aspectos de una misma temática de fondo, sin más guía que las opiniones aisladas de cada bloque partidario, a veces de cada diputado o senador. Llamando la atención sobre ese peligro, el artículo 7º que proponemos prohíbe innovar en este campo, sin previa declaración de necesidad por ambas Cámaras.

En virtud de las razones expuestas y las que podrán darse en los debates de comisión y del recinto, requerimos el voto favorable de la Honorable Cámara para este proyecto.

Horacio Jorge Sueldo.

—A la Comisión de Legislación General.

37

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

CAPÍTULO I.

SECCION I

Introducción

Artículo 1º — El personal que depende del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto se clasificará por categorías dentro de las siguientes carreras:

- Servicio exterior de la Nación (escalafones general y especial);
- Cuerpo auxiliar del servicio exterior de la Nación;
- Servicio administrativo;
- Servicio de maestranza.

Art. 2º — La presente ley se aplicará al servicio exterior de la Nación (escalafones general y especial) y al cuerpo auxiliar del mismo. En cuanto a las otras carreras, servicio administrativo y servicio de maestranza, serán objeto de otra ley especial que complementará el presente cuerpo legal.

SECCION II

Del servicio exterior de la Nación

Artículo 3º — Para el presente régimen se considerará «categoría» la jerarquía que le corresponda al funcionario dentro del escalafón respectivo y «cargo» la función que desempeñe.

Así, son categorías:

I. Del servicio exterior de la Nación (escalafones general y especial):

- Embajador extraordinario y plenipotenciario;
- Ministro plenipotenciario;
- Consejero de embajada y cónsul general de primera clase;
- Consejero de embajada y cónsul general de segunda clase;
- Secretario de embajada y cónsul de primera clase;
- Secretario de embajada y cónsul de segunda clase;
- Secretario de embajada y cónsul de tercera clase;
- Agregado de embajada y vicecónsul.

II. Del cuerpo auxiliar del servicio exterior de la Nación:

- Auxiliar mayor de primera clase;
- Auxiliar mayor de segunda clase;
- Auxiliar principal de primera clase;
- Auxiliar principal de segunda clase;
- Auxiliar de primera clase;
- Auxiliar de segunda clase.

Art. 4º — En la asignación de funciones, tanto en Cancillería como en el exterior, se tendrá especialmente en cuenta la categoría del funcionario.

Art. 5º — El personal del servicio exterior desempeñará indistintamente funciones en las representaciones diplomáticas, en las representaciones consulares y en la Cancillería, conforme al sistema de rotación establecido en esta misma ley.

En ningún caso podrán ser destinados dos ministros plenipotenciarios a una misma representación diplomática.

SECCION III

Del acuerdo del Senado

Art. 6º — El nombramiento, promoción y remoción de los embajadores y ministros plenipotenciarios se hará conforme a las disposiciones de la Constitución Nacional y de la presente ley.

Así, será necesario acuerdo del Senado de la Nación para:

- Promoción de los funcionarios a las categorías A y B;
- Nombramiento de los funcionarios de las categorías A y B;
- Designación de encargados de negocios en titre;
- Designación de jefe de misión, con rango de embajador, de funcionarios de menor jerarquía del escalafón general.

Art. 7º — El Poder Ejecutivo podrá, durante el receso del Congreso, y cuando lo reclamen las conve-

niencias del país, prescindir de lo dispuesto en el artículo anterior, hasta tanto el Senado reunido pueda prestar el acuerdo correspondiente, plazo que no puede exceder al correspondiente al año legislativo.

Art. 8º — Al solicitar el respectivo acuerdo del Senado, el Poder Ejecutivo remitirá para conocimiento de los integrantes de dicho cuerpo y con carácter de secreto el legajo personal, fojas de calificaciones y demás antecedentes del funcionario propuesto, que acrediten en forma holgada las exigencias reglamentarias para su nombramiento, promoción o remoción según se trate.

SECCION IV

De los jefes de la misión

Art. 9º — Los embajadores extraordinarios y plenipotenciarios son los jefes natos de las representaciones diplomáticas. En ningún caso podrán desempeñar dichas funciones en forma interina.

Los ministros plenipotenciarios podrán ser acreditados con rango de embajador cuando las necesidades del servicio lo requieran y las características del país receptor lo permitan.

Art. 10. — El Poder Ejecutivo podrá designar excepcionalmente encargados de negocios *en titre* a ministros plenipotenciarios o, en su defecto, consejeros de embajada de primera clase con dicho rango.

Art. 11. — Cuando una misión diplomática quede acéfala, ya sea por ausencia definitiva o transitoria del titular, el funcionario que le siga en categoría se hará cargo de la misma en calidad de encargado de negocios *ad interim*. Con el objeto de precisar con exactitud a qué funcionario le corresponde hacerse cargo de la representación, se observarán las siguientes normas:

- 1º El de mayor categoría.
- 2º El de mayor tiempo en la categoría.
- 3º El que haya sido acreditado ante el país receptor primero.
- 4º El de mayor antigüedad en la carrera.
- 5º El de mayor edad.

Art. 12. — No podrán desempeñarse como encargados de negocios *ad interim*:

- a) Los funcionarios en comisión (sección V, capítulo 1, de la presente ley);
- b) Los agregados técnicos (sección VI, capítulo 1, de la presente ley);
- c) Los funcionarios del cuerpo auxiliar del servicio exterior;
- d) Ni, en general, ningún funcionario que no pertenezca al escalafón general o especial del servicio exterior de la Nación.

Art. 13. — En el caso de producirse una acefalía en una representación consular se aplicarán las siguientes reglas:

- a) Cuando el titular de un consulado general deba ausentarse, definitiva o temporalmente, se hará cargo del mismo el funcionario que le siga, teniendo en cuenta lo establecido por los artículos 11 y 12 de la presente ley;
- b) Cuando una representación consular quede acéfala y no exista en la misma funcionario del escalafón general o especial del servicio exterior, el consulado general de quien dependa desplazará un funcionario con dichas ca-

racterísticas a fin de que se haga cargo de la representación consular mientras dure la ausencia del titular o se provea el nombramiento de uno nuevo;

- c) En el caso de que no hubiese otro funcionario consular del escalafón general o especial acreditado ante el país receptor se desplazará por excepción a un funcionario del escalafón general o especial que preste servicios en la embajada de la república y siempre que el Estado receptor lo permita;
- d) Cuando no exista otro funcionario del escalafón general o especial acreditado en funciones consulares o diplomáticas la Cancillería desplazará un funcionario del escalafón general o especial del lugar más próximo realizando al efecto las gestiones necesarias ante el Estado receptor a fin de obtener su reconocimiento provisorio;
- e) En ningún caso, el funcionario que deba ausentarse podrá abandonar su sede sin hacer entrega de la misma a otro funcionario designado en acuerdo con este artículo;
- f) Cuando en una representación consular aparte del titular sólo existan funcionarios del cuerpo auxiliar acreditados como vicecónsules, éstos podrán hacerse cargo de la misma únicamente por ausencia temporal del titular y en ningún caso por un período mayor de setenta y dos horas.

SECCION V

Funcionarios en comisión

Art. 14. — El Poder Ejecutivo podrá designar embajadores, ministros plenipotenciarios o agentes en misión especial ante los gobiernos extranjeros y delegados u observadores ante conferencias, congresos, asambleas y organismos internacionales.

Las personas así designadas y las que integren esas delegaciones, cuando no pertenezcan al servicio exterior, quedarán asimiladas a los efectos del rango protocolar y mientras dure su misión, a los funcionarios del cuadro permanente de la categoría que, en cada caso, determine el Poder Ejecutivo.

SECCION VI

Agregados técnicos

Art. 15. — A propuesta de los respectivos ministerios el Poder Ejecutivo designará, por intermedio del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, agregados militares, navales, aeronáuticos y demás que considere necesario destacar en el exterior con el fin de asesorar o desempeñar tareas de su especialidad.

Art. 16. — Los funcionarios que se desempeñen de acuerdo con lo establecido en el artículo anterior formarán parte de la representación diplomática de la sede en que actúen, debiendo cumplir las órdenes del jefe de misión, y enterarlo de las instrucciones que reciben o de los informes que remitan a los respectivos ministerios.

Art. 17. — Los agregados técnicos que prevé el artículo 16 de la presente ley están equiparados a los funcionarios permanentes del servicio exterior en cuanto a la forma de liquidación y monto de sueldos y asignaciones, pasajes, gastos de traslado e instalación, viáticos, etc., debiendo ser abonados los mismos en esa forma por los ministerios o secretarías

cuyos presupuestos atienden los gastos de los aludidos agregados, de acuerdo con sus disposiciones legales y reglamentarias.

SECCION VII

Juramento de los funcionarios

Art. 18. — Toda persona que ingrese a la Cancillería o al servicio exterior de la República deberá jurar o prometer bajo su honor, que guardará absoluta reserva y discreción acerca de todas las cuestiones confidenciales y reservadas vinculadas con el país y que en razón de su cargo conozca o intervenga. Cualquier violación a este juramento será objeto de exoneración. El compromiso de honor se mantendrá aun después de abandonado el servicio.

Art. 19. — Igualmente deberán prestar dicho juramento o promesa las personas designadas para cumplir misiones técnicas o transitorias en el exterior. En cuyo caso bastará con la presentación de una nota, de acuerdo con la fórmula autorizada, debidamente firmada y dirigida al señor ministro de Relaciones Exteriores y Culto.

Art. 20. — El juramento se hará en ceremonia especial debiendo tomarlo personalmente:

- a) El ministro de Relaciones Exteriores y Culto en el caso de tratarse de embajador y ministros plenipotenciarios;
- b) El subsecretario de Relaciones Exteriores en el caso de los demás funcionarios del servicio exterior, sea del cuadro permanente, sea del cuadro especial;
- c) El director general de personal en el caso de las demás personas que presten servicio en el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.

Art. 21. — Para el personal contratado y de servicio bastará con una declaración escrita comprometiéndose en los mismos términos.

Art. 22. — También para el personal que se desempeña en el exterior como empleados locales, administrativos o de servicio se utilizará la forma escrita.

CAPÍTULO II

Ingreso al servicio exterior de la Nación

SECCION I

Introducción

Art. 23. — Anualmente el Poder Ejecutivo por intermedio del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto convocará a un concurso de oposición para cubrir los cargos vacantes en la categoría H, agregado de embajada y vicecónsul.

La convocatoria al mismo se realizará entre el 1º y el 31 de julio.

Art. 24. — El llamado a concurso deberá ser ampliamente difundido y a tal fin deberán darse comunicados de prensa y aviso a las universidades del país.

SECCION II

Inscripción

Art. 25. — El Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto por intermedio de la Dirección de Personal informará a los interesados sobre todo lo concerniente a los concursos a realizarse.

Art. 26. — Las solicitudes de ingreso, que estarán dirigidas al señor ministro de Relaciones Exteriores y Culto, deberán presentarse en la Dirección de Personal, agregando a la misma todos los datos que sirvan para un mayor conocimiento de la personalidad del aspirante.

Art. 27. — No se dará curso a las solicitudes de ingreso de los concursantes que se encuentren en alguno de los casos siguientes:

- a) Procesado por el fuero común o federal sin que se haya aclarado en sobreseimiento definitivo o se haya dictado sentencia en plenario;
- b) Baja del Ejército, Armada o Aviación como consecuencia del fallo desfavorable de un tribunal de honor o condena de tribunales militares, salvo rehabilitación;
- c) Estar concursados civilmente o tener embargos;
- d) Haber sido exonerado de la administración pública, salvo rehabilitación;
- e) Estar vinculados a intereses incompatibles con la administración del Estado.

Art. 28. — Los aspirantes deberán ser:

- a) Argentinos nativos o por opción;
- b) Mayor de 22 años y menores de 30;
- c) Poseer título expedido por universidad nacional o privada con título habilitado en derecho, economía, política, filosofía o diplomacia;
- d) Poseer las condiciones psicofísicas y morales necesarias dadas las particulares condiciones del servicio;
- e) Poseer antecedentes que acrediten haber observado una conducta intachable, tanto pública como privada;
- f) En caso de ser casado, el cónyuge deberá ser argentino nativo;
- g) Deberá tener, así mismo, pleno goce de los derechos civiles y políticos.

Art. 29. — La inscripción se hará del 1º al 28 de febrero de cada año.

SECCION III

De la comisión preliminar

Art. 30. — Con quince días de anticipación al llamado a concurso, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto designará una comisión preliminar encargada de recibir y seleccionar las solicitudes de ingreso presentadas.

Art. 31. — La comisión preliminar estará presidida por el director de Personal e integrada por el secretario ejecutivo de la junta calificadora y por el secretario del tribunal examinador.

Tendrá por cometido:

- a) Recopilar los antecedentes de los aspirantes;
- b) Examinar los títulos y demás certificaciones que se presenten;
- c) Aceptar o rechazar las solicitudes.

Art. 32. — Los aspirantes serán sometidos a una prueba preliminar ante dicha comisión que habrá de examinar las condiciones personales de los aspirantes para desenvolverse en el medio diplomático, para lo cual tendrán especialmente en cuenta su presentación, facilidad de palabra, tacto y discreción.

Art. 33. — La comisión finalizará sus tareas el día 31 de marzo de cada año con un informe al tribunal examinador conteniendo una apreciación fundada so-

bre cada aspirante aprobado y los motivos por los que fueron eliminados los demás.

Una lista de los aspirantes cuya inscripción fuera aceptada será puesta en conocimiento público y el resultado, favorable o no, le será comunicado por escrito a cada interesado en nota que firmará el presidente de la comisión.

SECCION IV

Del tribunal examinador

Art. 34. — El tribunal examinador estará presidido por el señor subsecretario de Relaciones Exteriores e integrado por el señor subsecretario de Culto, el señor director nacional de Ceremonial, el señor jefe del gabinete del canciller, señor consejero legal, señores directores generales de Política, Personal y Asuntos Económicos y el director del Instituto del Servicio Exterior de la Nación.

Serán atribuciones del mismo:

- a) Designar las mesas examinadoras;
- b) Elaborar los programas de examen;
- c) Coordinar la tarea de las mesas examinadoras, velando en todo momento por la imparcialidad de las notas;
- d) Aceptar o rechazar las solicitudes de revisión de los aspirantes reprobados;
- e) Tomar el coloquio;
- f) Elevar al ministro de Relaciones Exteriores y Culto la nómina de aspirantes con la recomendación para su designación.

Art. 35. — El secretario del tribunal examinador deberá ser un funcionario del escalafón general cuyo ingreso se haya producido por medio de concurso. Tendrá a su cargo las tareas administrativas del tribunal y además:

- a) Integrar la comisión preliminar establecida por el artículo 31;
- b) Notificar a los aspirantes de los resultados de los exámenes;
- c) Entregar el archivo del concurso al director general de Personal en custodia al finalizar sus funciones el tribunal examinador;
- d) Proponer al tribunal la fecha y hora de reunión de las diferentes mesas de exámenes.

Artículo 36. — El secretario del tribunal será responsable de la custodia y conservación de un archivo que deberá llevar de todo lo actuado en el concurso.

En ese sentido, pondrá especial cuidado en el mantenimiento de los expedientes de los aspirantes, de las actas de las mesas examinadoras, del informe de la comisión preliminar, del informe final del tribunal, de las diferentes notificaciones a los aspirantes y, en general, de todos los actos que se realicen.

SECCION V

Del examen de idiomas

Art. 37. — Todos los aspirantes, sin excepción alguna, deberán someterse a una prueba de idiomas, de manera que acrediten conocerlos suficientemente para la tarea diplomática. En caso de que no pudieran aprobar la presente exigencia, quedarán automáticamente excluidos del concurso. Los exámenes serán escritos y orales.

Art. 38. — Los concursantes deberán rendir dos (2) idiomas como mínimo, a elegir entre los siguientes: inglés, francés, alemán, ruso, italiano y portugués.

Los aspirantes podrán presentarse a examen en cualquier número de idiomas.

Uno de los idiomas deberá ser obligatoriamente inglés o francés.

Art. 39. — En la prueba oral de idiomas el aspirante deberá leer y traducir artículos periodísticos, como así mismo mantener una conversación sobre temas generales.

En la prueba escrita deberá traducir notas diplomáticas y/o artículos extraídos de obras de derecho internacional.

Art. 40. — Las mesas examinadoras de idiomas estarán integradas por tres (3) personas, de las cuales dos (2) deberán ser funcionarios del servicio exterior, mientras que la restante deberá ser traductor público nacional o profesor diplomado en la materia.

SECCION VI

Del examen de materias

Art. 41. — Los aspirantes deberán rendir las siguientes materias:

- I. Historia argentina y americana;
- II. Historia universal;
- III. Geografía universal, física y humana;
- IV. Economía política;
- V. Derecho constitucional;
- VI. Derecho internacional público;
- VII. Derecho internacional privado;
- VIII. Historia de la diplomacia y derecho diplomático;
- IX. Derecho consular;
- X. Arte y cultura nacional.

Art. 42. — Los exámenes de dichas materias, se harán a nivel universitario y serán públicos. Las mesas examinadoras estarán integradas por profesores universitarios y/o funcionarios del servicio exterior.

Art. 43. — Los exámenes de las distintas materias serán escritos y orales. En cada prueba sacarán dos (2) bolillas para exponer.

Los aspirantes deberán ser calificados numéricamente de 1 a 10 puntos.

Art. 44. — Los aspirantes deberán obtener un mínimo de cuatro (4) puntos en cada examen, de lo contrario quedarán automáticamente eliminados.

Art. 45. — De cada mesa examinadora se labrará un acta, que será firmada por los miembros que la integren y por el presidente del tribunal examinador.

SECCION VII

Del coloquio

Art. 46. — Todos los concursantes que hayan aprobado los exámenes antes señalados deberán someterse a una entrevista personal con el tribunal examinador, el que apreciará el grado de cultura general y sus aptitudes para el desempeño de las funciones diplomáticas, que será también eliminatoria.

Art. 47. — Los trabajos publicados sobre las materias enumeradas en el artículo 41, el conocimiento de otros idiomas además de los exigidos, la cultura general, la aptitud literaria, el ejercicio de la docencia, los títulos, certificados de otros estudios universitarios o superiores argentinos o extranjeros, serán tenidos en cuenta para la calificación del coloquio.

Art. 48. — El tribunal examinador confeccionará una lista con el orden de méritos de los concursantes, de acuerdo con el promedio obtenido en las diferentes pruebas, proponiendo al Poder Ejecutivo a los candidatos que ocupen los primeros lugares y hasta completar el número de vacantes existentes.

Art. 49. — Aquellos que hubieran sido aplazados en una o más materias quedarán eliminados y no figurarán en la lista final de orden de méritos. Los aspirantes que ocupen los puestos subsiguientes a las vacantes existentes perderán todo derecho para el futuro pudiendo sólo presentarse a concurso posteriormente en igualdad de condiciones con los nuevos aspirantes.

CAPÍTULO III

De las promociones

Art. 50. — Las promociones se harán respetando el escalafón y en forma automática siempre que hubiesen reunido la antigüedad necesaria y los demás requisitos especificados en la presente ley.

Art. 51. — El ingreso se realizará únicamente por la categoría de agregado y vicecónsul y de acuerdo con el sistema establecido en el capítulo II de la presente ley. En el decreto de nombramiento se establecerá un orden de mérito que servirá como base para su escalafonamiento y para las sucesivas promociones hasta secretario de embajada de primera clase.

Art. 52. — El escalafón será confeccionado por la junta calificadora y tendrá carácter público; se publicará anualmente indicando para cada funcionario:

- Orden de mérito;
- Antigüedad en la carrera y en la categoría;
- Promedio de las calificaciones obtenidas en la categoría;
- Puntaje obtenido en los cursos de capacitación realizados ese año;
- Demás datos que se considere necesario sean de conocimiento del personal.

Art. 53. — Los ascensos se producirán automáticamente respetando el orden de mérito establecido en el escalafón siempre que el funcionario:

- No haya incurrido en sanciones por más de 15 días de suspensión durante el período de permanencia en la categoría;
- Haya obtenido un promedio de calificaciones en la categoría superior a 7 puntos;
- Mantenga una conducta pública y privada intachable.
- Haya aprobado los cursos de capacitación que se establecen con carácter obligatorio;
- Haya prestado el tiempo de servicio requerido para cada categoría.

Art. 54. — El tiempo de servicios requerido para ser promovido a la categoría inmediata superior será el siguiente:

- Para funcionarios de la categoría H, vicecónsul o agregado, secretario de embajada, cónsul de tercera clase se necesitan 2 años;
- Para funcionarios de la categoría F, secretario de embajada, cónsul de segunda clase se necesitan 3 años.

3. Para funcionarios de la categoría E, secretario de embajada, cónsul de primera clase se necesitan 3 años.

4. Para funcionarios de la categoría F, consejero de embajada, cónsul general de segunda clase se necesitan 4 años.

5. Para funcionarios de la categoría C, consejero de embajada, cónsul general de primera clase se necesitan 4 años.

6. Para ministro plenipotenciario se necesitan 5 años.

7. Para embajador extraordinario y plenipotenciario se necesitan 5 años.

Art. 55. — El funcionario que no hubiera podido reunir las condiciones previstas en el artículo 47 podrá ser promovido al año siguiente siempre que durante el transcurso del mismo hubiera:

- Obtenido una calificación superior a 7 puntos;
- Observado una conducta pública y privada intachable;
- No hubiera sido objeto de sanción alguna;
- Aprobado los cursos de capacitación.

Art. 56. — Si transcurrido ese año el funcionario no estuviera en condiciones, pasará a disponibilidad por otro año más en que la junta calificadora deberá decidir sobre su caso.

Art. 57. — De la decisión de la junta le corresponderá un único recurso jerárquico ante el ministro de Relaciones Exteriores y Culto, luego de lo cual el Poder Ejecutivo podrá decretar de oficio su jubilación si le correspondiere o su cese de funciones.

Art. 58. — En ocasión de la promoción a funcionario categoría D, consejero de segunda, la junta calificadora procederá a una reorganización del orden de mérito de los funcionarios, para lo cual deberá tener en cuenta:

- El promedio general de las calificaciones obtenidas a lo largo de toda la carrera;
- El resultado de los diversos cursos de capacitación aprobados hasta ese momento;
- Su conducta pública y privada, especialmente las sanciones en que hubiera incurrido desde su ingreso a la carrera;
- Su desempeño en el curso especial que para dicho ascenso se seguirá en el Instituto del Servicio Exterior de la Nación que no será inferior a un año de duración.

Art. 59. — En el caso de la promoción a categorías para las cuales sea necesaria la venia del Senado y éste hubiera denegado el acuerdo, el funcionario conservará su anterior categoría por un año más.

Si nuevamente el resultado hubiera sido negativo pasará a disponibilidad por otro año, vencido el cual, de no obtener resolución favorable, el Poder Ejecutivo deberá decretar de oficio su jubilación o cese de funciones según corresponda.

Art. 60. — Por ningún motivo se podrán saltar categorías. En caso de producirse, el funcionario pasará automáticamente al escalafón especial para lo cual se tendrá que utilizar una vacante del mismo y dejará la que ocupe en el escalafón general.

Art. 61. — En el supuesto que se produjeran más vacantes que las ordinarias, por muerte, renuncia de funcionarios, podrán ser promovidos los que le sigan en mérito aunque no tengan el tiempo mínimo exigible. Aunque no podrán ser cubiertas las de los fun-

cionarios que no pudieran ser promovidos por no reunir los requisitos del artículo 47 hasta que éstos hubieran cesado en sus funciones.

CAPÍTULO IV

Estado diplomático

SECCION I

Del concepto

Art. 62. — La categoría de cada funcionario del servicio exterior con las obligaciones y derechos que le son inherentes, constituye el estado diplomático del que no podrá ser desposeído su titular sino por las causales establecidas por la Constitución y la ley.

SECCION II

De las obligaciones

Art. 63. — Son obligaciones inherentes al estado diplomático:

- a) Prestar servicios en forma regular con toda su capacidad y diligencia, para el mejor desempeño de sus funciones;
- b) Defender el prestigio y los intereses de la Nación y reclamar las ventajas que le acuerdan los tratados, las leyes y los usos internacionales;
- c) Desempeñar las funciones o misiones que le encomienda el Poder Ejecutivo, ya sea en la Cancillería, en las misiones diplomáticas o en los consulados, destinos de los cuales no podrán excusarse;
- d) Difundir ampliamente el conocimiento de la República y fomentar sus buenas relaciones políticas, comerciales y culturales con el país en que ejerzan sus funciones;
- e) Complimentar fielmente los traslados al exterior, de acuerdo al régimen establecido, teniendo especial cuidado de no anteponer intereses personales o familiares a los del servicio para justificar situaciones de excepción;
- f) Informar periódica y documentalmente sobre los diversos aspectos del Estado ante el cual están acreditados.

Art. 64. — Todo funcionario del servicio exterior que sea objeto de imputaciones delictuosas, acusables por el ministerio fiscal, está obligado a promover la correspondiente acción judicial por calumnia.

Art. 65. — Los funcionarios que se hallen en la República tendrán un plazo de treinta días hábiles y los que se hallen prestando servicios en el exterior, de noventa días, para el cumplimiento de la obligación establecida en el artículo anterior.

En cualquier caso deberá dar cuenta inmediatamente al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la iniciación de la querrela acompañando copia autenticada de su presentación judicial, con mención del juzgado y de la secretaría actuante.

Art. 66. — Los funcionarios del servicio exterior, cualquiera que fuese su categoría, deberán guardar entre sí y con respecto de terceros, las reglas más estrictas de respeto, consideración y lealtad.

Cualquier transgresión a esta disposición será objeto de un sumario que se substanciará en un plazo no mayor de treinta días debiendo pasar las actua-

ciones inmediatamente al tribunal de honor que aconsejará el ministro de Relaciones Exteriores y Culto respecto de la sanción a adoptar considerando especialmente que el concepto del honor y de la dignidad se considera esencial para el desempeño de la función diplomática.

SECCION III

De las prohibiciones

Todo funcionario que transgrediere alguna disposición de la presente sección será separado del servicio en la forma que aconseje la junta calificadora de acuerdo con el sumario correspondiente.

Art. 67. — Los funcionarios del servicio exterior se abstendrán terminantemente de intervenir en la política interna del país en que ejerzan sus funciones.

Art. 68. — No podrán hacerse cargo de la representación de otro país sin autorización del ministerio. Ni tampoco formarán parte de comisiones destinadas a asumir una actitud colectiva ante el gobierno local, a no ser que este procedimiento fuera previamente autorizado por el ministerio, salvo extrema urgencia debidamente comprobada.

Art. 69. — Prohíbese a los funcionarios del servicio exterior representar o gestionar fuera del país, firmas comerciales o intereses privados, tanto nacionales como extranjeros.

Tampoco podrán representar o gestionar en la República, firmas comerciales o intereses privados extranjeros.

No podrán contraer enlace sin previa autorización del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.

Art. 70. — Les está terminantemente prohibido contraer nuevo enlace al margen de las disposiciones legales vigentes en la República.

Art. 71. — Los funcionarios del servicio exterior no podrán efectuar disertaciones ni publicaciones de orden político, económico, social e histórico sin autorización del Ministro de Relaciones Exteriores y Culto. Cuando el objeto de la disertación o publicación sea cultural o científico, bastará con la autorización del jefe de misión o del director de personal, según que el funcionario se encuentre fuera o en el país.

Art. 72. — En cualquiera de los casos el funcionario que desee efectuar la disertación o publicación deberá efectuar la solicitud por escrito y con suficiente antelación, debiendo esperar la respuesta, que deberá ser también por escrito.

Los funcionarios del servicio exterior no podrán tener deudas desproporcionadas en relación con sus ingresos.

Art. 73. — A los efectos del artículo anterior, el jefe inmediato del funcionario lo conminará a que regularice su situación. Si a los treinta días subsistiese la deuda, se instruirá el sumario correspondiente a fin de determinar la existencia de la misma y la situación de morosidad del sumariado, luego de lo cual se pasará el caso a la junta calificadora para que aconseje la forma de separación del funcionario del servicio exterior.

Art. 74. — En los casos de embargo, el funcionario dispondrá de un plazo de hasta treinta días para proceder a su levantamiento, luego de lo cual se seguirá el mismo procedimiento establecido por el artículo anterior.

Art. 75. — Exceptúase de lo dispuesto en los artículos 72 al 74 en los casos de que las deudas tuvieran como origen atraso en la percepción de sumas que le adeudara el ministerio por haberes o cualquier otro

concepto. Igualmente se tendrá especialmente en cuenta los casos que tuvieren como origen gastos por enfermedad o grave emergencia familiar.

SECCION IV

De los derechos

Art. 76. — Son derechos del estado diplomático:

- a) Percibir los sueldos y su coeficiente, gastos extraordinarios, de instalación, representación y de oficina;
- b) Obtener los pasajes para el funcionario, su familia y personal de servicio, en la cantidad y forma que se determinen, así como el reembolso de los gastos de embalaje y transporte de sus efectos personales, muebles, libros y demás enseres de casa y familia y su automóvil;
- c) No permanecer más tiempo que el que se fije en cada destino, especialmente en aquellos que revistan la calificación de insalubres o peligrosos;
- d) Que se computen dobles para los efectos de su jubilación voluntaria los servicios prestados en las condiciones del inciso anterior;
- e) Usar las licencias ordinarias y extraordinarias con arreglo al sistema que se establece en la presente ley;
- f) Ser promovido de acuerdo al sistema establecido en la presente ley.

SECCION V

De la pérdida del estado diplomático

Art. 77. — El estado diplomático se pierde por:

- a) Renuncia expresa del funcionario, quien no podrá hacer abandono de su cargo hasta que aquélla sea aceptada por el Poder Ejecutivo y ponga en posesión del cargo a su reemplazante o a quien corresponda de acuerdo con lo establecido en forma reglamentaria;
- b) Por condena criminal impuesta por los tribunales comunes o federales;
- c) Por pérdida de la ciudadanía.

CAPÍTULO V

Del escalafón especial

Art. 78. — Al margen del cuadro permanente de funcionarios del servicio exterior establecido por el artículo 2º de la ley 12.951, existirá un cuadro de funcionarios cuyos cargos formarán parte de un escalafón especial y sujeto al régimen que al efecto se establece.

Art. 79. — El Poder Ejecutivo podrá designar en las vacantes existentes en el escalafón especial siempre que el candidato reúna las siguientes condiciones:

- a) Sea argentino, nativo o por opción;
- b) Posea título universitario;
- c) Tenga pleno goce de los derechos civiles y políticos;
- d) Observe una conducta normal, pública y privada;
- e) Que el cónyuge del funcionario sea argentino, nativo o por opción;
- f) Preste juramento de fidelidad a la Nación y a la Constitución;
- g) Tenga conocimientos de inglés o francés;

h) Acredite tener trabajos publicados sobre derecho, política o economía, o poseer aptitud literaria, artística o científica y, en general, todas aquellas demostraciones intelectuales y morales que acrediten el beneficio a los intereses de la república que su designación reporta.

Art. 80. — El nombramiento se efectuará por decreto del Poder Ejecutivo y el mismo lo será por todo o parte del mandato constitucional del presidente de la Nación que lo realice. Al finalizar su período quedan automáticamente disponibles todos los cargos del escalafón especial.

Art. 81. — El escalafón especial estará integrado por cuarenta y cuatro cargos distribuidos de la siguiente manera:

- a) Doce embajadores;
- b) Doce ministros plenipotenciarios;
- c) Seis consejeros de primera;
- d) Seis consejeros de segunda;
- e) Tres secretarios de primera;
- f) Tres secretarios de segunda;
- g) Tres secretarios de tercera.

Art. 82. — La categoría de cada funcionario del servicio exterior, con las obligaciones y derechos que le son inherentes, constituye el estado diplomático, del que no podrá ser desposeído sino por las causales establecidas por la Constitución, las leyes y reglamentos.

Art. 83. — Lo dispuesto sobre derechos, obligaciones y prohibiciones de los funcionarios del escalafón general del servicio exterior se aplicará así mismo a los funcionarios del escalafón especial.

Art. 84. — Le son aplicables también lo dispuesto por el artículo 77 sobre pérdida del estado diplomático. Así mismo se pierde automáticamente por haber finalizado su período el presidente de la Nación que lo nombró.

Art. 85. — A efectos del cumplimiento de lo establecido en el artículo anterior, se seguirá el siguiente procedimiento:

- a) Cuando el funcionario se encuentra en el exterior deberá ser trasladado al país, salvo que prefiera finalizar sus funciones en el país en que se encuentra;
- b) Cuando se encuentre en el país o se hubiera ya cumplido con lo dispuesto en el inciso anterior se procederá a dar término de funciones por decreto del Poder Ejecutivo.

Cualquier transgresión o mora a lo dispuesto en el presente artículo hará responsable al presidente de la Nación, pero en ningún caso al funcionario afectado por la medida.

Art. 86. — En caso de que el Poder Ejecutivo desee confirmar en sus funciones a un funcionario del escalafón especial designado por un presidente de la Nación que hubiere finalizado su mandato, lo hará en forma expresa mediante un decreto.

Art. 87. — Los funcionarios podrán prestar servicios en el país o ser trasladados al exterior. En cualquiera de los dos casos se hará sin sujeción al régimen de rotación establecido para el personal diplomático del escalafón general. Pero cuidando que entre un traslado y otro hayan transcurrido dos años cuando se efectúen en el exterior y un año cuando lo sea para o desde el país.

Art. 88. — Por razones de servicio el Poder Ejecutivo podrá trasladar al exterior a los funcionarios de las categorías A y B, embajadores y ministros plenipotenciarios, sin sujeción a lo dispuesto por el artículo anterior.

Art. 89. — Dichos funcionarios quedarán asimilados a los del escalafón general con respecto al régimen de traslados establecidos en la presente ley, con excepción de lo dispuesto en los artículos 87 y 88.

Art. 90. — El funcionario trasladado deberá prestar servicios en su nuevo destino un año como mínimo. Si antes de ese lapso realizara directa o indirectamente gestiones que determinaran su nuevo traslado, todos los gastos que origine la nueva medida dictada a su solicitud serán a su costa, quedando sin derecho a percibir ninguna suma en concepto de gastos ni de indemnización.

Art. 91. — Los funcionarios pueden ser promovidos dentro de las vacantes existentes en su respectivo escalafón. En ningún caso un funcionario del escalafón especial podrá pasar al general sino por medio de concurso y por la categoría de agregado y vicecónsul, en cuyo caso pierde su cargo anterior y queda por entero sometido al régimen que se establece para el escalafón especial. No pueden ser destinados los funcionarios a países de donde sean nativos sus cónyuges.

CAPÍTULO VI

De la junta calificadora del personal del servicio exterior de la Nación

SECCION I

Concepto

Art. 92. — En el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto funcionará una junta calificadora del personal del servicio exterior de la Nación que, en general, intervendrá en todos los asuntos que afecten la relación existente entre el Estado y los integrantes del servicio exterior, en su calidad de funcionarios públicos. A tal fin, podrá requerir el asesoramiento que considere necesario de los demás organismos de la Cancillería, los que deberán prestarle la más amplia colaboración.

Art. 93. — En particular, serán obligaciones de la junta calificadora:

- a) Calificar anualmente a los señores embajadores y ministros plenipotenciarios;
- b) Dictaminar sobre las calificaciones de los funcionarios del servicio exterior (escalafón general especial);
- c) Dictaminar sobre las calificaciones del cuerpo auxiliar del servicio exterior de la Nación;
- d) Confeccionar el escalafón general y el especial de los funcionarios del servicio exterior;
- e) Confeccionar el escalafón del cuerpo auxiliar del servicio exterior;
- f) Confeccionar y mantener actualizada la guía del servicio exterior y del cuerpo auxiliar del mismo;
- g) Labrar las actas de juramento de los funcionarios;
- h) Establecer en forma reservada, la lista de las localidades que deben ser consideradas insalubres y/o peligrosas;
- i) Proponer anualmente al ministro de Relaciones Exteriores y Culto la nómina de funcionarios del servicio exterior y del cuerpo auxiliar, que por haber reunido los requisitos

exigidos por ley, están en condiciones de ser promovidos. Todo ascenso que no haya sido aprobado previamente por la junta calificadora, carece de validez;

- j) Asesorar al ministro de Relaciones Exteriores y Culto acerca de los traslados de los funcionarios del servicio exterior y del cuerpo auxiliar;
- k) Asesorar en los casos en que deben computarse servicios dobles;
- l) Asesorar en los casos de fallecimiento en actos de servicio;
- ll) Asesorar en los casos que se refieran a invalidez de los funcionarios;
- m) Entender en los recursos que presenten los funcionarios en relación con la materia de su competencia;
- n) Asesorar en los casos de disponibilidad, suspensión de funciones o separación de la carrera de un funcionario del servicio exterior o de su cuerpo auxiliar;
- ñ) Mantener un fichero secreto con todos los datos personales de los funcionarios del servicio exterior y de su cuerpo auxiliar.

SECCION II

De sus integrantes

Art. 94. — La junta calificadora, que será integrada por resolución del señor ministro de Relaciones Exteriores y Culto, deberá estar permanentemente constituida para cumplir sus funciones específicas.

En caso de ausencia, aun transitoria, o renuncia de uno o varios de sus vocales, o cualquier otra causa que ocasione su desintegración o perjudique su normal desempeño, el señor ministro de Relaciones Exteriores y Culto proveerá de inmediato el reemplazo del o de los funcionarios causantes.

Art. 95. — Como presidente actuará el subsecretario de Relaciones Exteriores y estará integrada por seis vocales titulares y seis suplentes.

Art. 96. — Para la designación de vocales se tomará el escalafón general del personal del servicio exterior procediéndose a nombrar como titulares los seis primeros de dicho escalafón y que presten servicios en Cancillería y como suplentes a los seis subsiguientes y que se encuentren igualmente destinados en el país.

Art. 97. — Se desempeñará como secretario asesor de la junta calificadora el director general de personal.

Art. 98. — Se desempeñará como secretario ejecutivo de la junta calificadora un funcionario del servicio exterior designado por resolución del señor ministro y por el término de dos años, debiendo reunir las siguientes condiciones:

- a) Jerarquía de consejero de embajada;
- b) Pertenezca al escalafón general del servicio exterior y haya ingresado por la última categoría de la carrera;
- c) Tenga una antigüedad mínima de quince años en la carrera;
- d) Haya prestado servicios en representaciones diplomáticas y consulares;
- e) Posea título de abogado.

Art. 99. — Por resolución ministerial y a propuesta del secretario ejecutivo de la junta calificadora se designarán al secretario ejecutivo adjunto y los asesores que integran la secretaría ejecutiva, que deberán:

- a) Pertenecer al escalafón general del servicio exterior;
- b) Detentar la categoría de secretario de embajada;
- c) Poseer una antigüedad mínima de ocho años en la carrera;
- d) Haber ingresado por la última categoría del escalafón;
- e) Haber prestado servicios en representaciones diplomáticas y consulares;
- f) Poseer título de abogado.

SECCION III

Del procedimiento

Art. 100. — El Poder Ejecutivo, mediante decreto, establecerá el reglamento de la junta calificadora. En el mismo se incluirá el procedimiento al que deberán ajustarse las instancias al calificar, como así mismo todo lo referente a los recursos que puedan interponer los interesados.

CAPÍTULO VII

De la Junta de Disciplina del Servicio Exterior de la Nación

SECCION I

Del concepto

Art. 101. — En el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto funcionará en forma permanente una junta de disciplina para el personal del servicio exterior de la Nación y su cuerpo auxiliar, que interviendrá en todos los asuntos que afecten la disciplina o se relacionen con la conducta pública o privada de los funcionarios.

SECCION II

De sus integrantes

Art. 102. — La junta de disciplina estará integrada por cinco vocales titulares y cinco vocales suplentes.

Art. 103. — Para ser vocal de dicha junta, sea como titular, sea como suplente, es necesario reunir los siguientes requisitos:

- a) Detentar la categoría de embajador extraordinario y plenipotenciario;
- b) Pertenecer al escalafón general;
- c) Poseer título de abogado;
- d) Haber prestado servicios tanto en representaciones diplomáticas, como en representaciones consulares.

Como presidente de la junta se desempeñará el embajador más antiguo en la categoría.

No podrán ser vocales de la junta de disciplina los funcionarios que pertenezcan a la junta calificadora o al tribunal de honor.

Art. 104. — Como secretario general se desempeñará un funcionario del servicio exterior siempre que reúna los siguientes requisitos:

- a) Detente la jerarquía de consejero de embajada;
- b) Pertenezca al escalafón general;
- c) Tenga título de abogado;
- d) Haya prestado servicios tanto en representaciones diplomáticas como en representaciones consulares;

- e) Tenga una antigüedad mínima de diez años en la carrera.

Art. 105. — La función del secretario general será de dedicación exclusiva y el nombramiento lo será por el término de dos años. La designación de los vocales de la junta y del secretario general será efectuada por decreto del Poder Ejecutivo.

Art. 106. — Por resolución ministerial y a propuesta del secretario general se designarán el secretario general adjunto y los asesores que integren la secretaría general deberán:

- a) Pertenecer al escalafón general del servicio exterior;
- b) Detentar la categoría de secretario de embajada;
- c) Poseer una antigüedad mínima de ocho años en la carrera;
- d) Haber prestado servicios en representaciones diplomáticas y consulares;
- e) Poseer título de abogado.

SECCION III

De las medidas disciplinarias

Art. 107. — Los funcionarios del servicio exterior, exceptuados aquellos que tienen acuerdo del Senado, podrán ser objeto de las medidas disciplinarias siguientes:

- a) Apercibimiento verbal;
- b) Apercibimiento por escrito;
- c) Suspensión;
- d) Disponibilidad;
- e) Cesantía;
- f) Exoneración.

Art. 108. — Las medidas disciplinarias se aplicarán en los casos de:

- a) Negligencia reiterada;
- b) Indisciplina;
- c) Abandono de cargo;
- d) Inconducta grave, pública o privada;
- e) Indignidad;
- f) Violación dolosa de los deberes;
- g) Infracción al artículo 223 del Código Penal.

Para su aplicación se tendrá en cuenta el carácter y la importancia del hecho cometido, el daño originado y los antecedentes del inculpaado.

Art. 109. — Las medidas disciplinarias enumeradas podrán ser aplicadas por las siguientes autoridades:

- a) Apercibimiento verbal y por escrito, por el jefe inmediato;
- b) Suspensión por menos de diez días, por el subsecretario o por el jefe de la misión diplomática o de la representación consular, respectivamente;
- c) Suspensión de diez a treinta días por el ministro;
- d) Suspensión por más de treinta días, disponibilidad, cesantía o exoneración, por el Poder Ejecutivo.

La suspensión y la disponibilidad determinada, comportará siempre como medida disciplinaria la privación de sueldos mientras dure el término de su aplicación.

Art. 110. — Los jefes que aplicasen medidas disciplinarias de apercibimiento o suspensión deberán dar cuenta inmediatamente al superior para la anotación en la foja de concepto del funcionario.

Art. 111. — No podrán ser objeto de sanción alguna, salvo la de apercibimiento verbal o escrito, ningún funcionario de la categoría A, embajador extraordinario y plenipotenciario, sin sumario previo.

Art. 112. — Cuando un funcionario de la categoría A, embajador extraordinario y plenipotenciario, o B, ministro plenipotenciario, se hiciera pasible de la substanciación de un sumario, el Poder Ejecutivo una vez terminado éste, lo remitirá al Senado recabándole la autorización necesaria a fin de aplicar las medidas del caso.

Art. 113. — Si del sumario administrativo surgieran indicios de haberse violado normas civiles o penales, se dará cuenta de ello a las autoridades correspondientes, poniendo en sus manos todos los elementos que se posean, sin perjuicio de continuar la causa que generó la responsabilidad administrativa.

Art. 114. — El posterior sobreseimiento provisional o definitivo, así como también la declaración de no culpabilidad en lo judicial, no implica la idoneidad del funcionario para la permanencia en el servicio exterior si, juzgado administrativamente con todas las garantías, hubiese sido declarado no idóneo.

Art. 115. — El funcionario podrá solicitar que se deje sin efecto un procedimiento, decisión, o sanción que le perjudique, o se le acuerde lo que legítimamente le corresponde, cuando considere:

- a) Que el decreto, resolución, disposición o acto de carácter administrativo que se aplique es ilegal, injusto o erróneo;
- b) Que es acreedor a que se le declare comprendido en un beneficio establecido por una prescripción legal o reglamentaria;
- c) Que el castigo que se le haya impuesto sea injusto o excesivo con relación a la falta cometida.

SECCION IV

Del procedimiento

Art. 116. — El Poder Ejecutivo, mediante un decreto, proveerá una reglamentación del procedimiento de la junta teniendo en cuenta que el organismo debe ser eficaz instrumento regulador del funcionamiento del servicio exterior al mismo tiempo que debe ofrecer seguridades y garantías al personal que está bajo su jurisdicción.

CAPÍTULO VIII

Del Tribunal de Honor

SECCION I

Concepto

Art. 117. — En el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto funcionará en forma permanente un Tribunal de Honor que intervendrá en todo litigio que tenga relación con el honor de un integrante del servicio exterior o de su cuerpo auxiliar.

Art. 118. — Toda vez que se susciten dudas respecto de la honorabilidad de un funcionario o de su cónyuge se formalizará una acción ante el Tribunal de Honor. La iniciativa de la misma corresponderá en todos los casos, al afectado, pudiendo su jefe inmediato conminarlo cuando se esté en presencia de una situa-

ción de escándalo. El dictamen del tribunal debe ser amplio a fin de que del mismo surja de manera concluyente la culpabilidad o inocencia del acusado.

Art. 119. — En caso de culpabilidad deberá aconsejar al ministro la sanción, debiendo tener en cuenta el interés en juego, que no se reduce al que corresponde al funcionario como caballero, sino que se extiende al prestigio y representación del país.

Art. 120. — Cuando la acusación se refiera a la conducta del cónyuge, el funcionario afectado deberá escoger entre:

- a) Su alejamiento del servicio;
- b) La separación legal del cónyuge causante.

SECCION II

De sus integrantes

Art. 121. — Lo dispuesto para la junta de disciplina es de aplicación en lo que se refiere a número, calidades y jerarquías de los integrantes para el Tribunal de Honor.

SECCION III

Del procedimiento

Art. 122. — El Poder Ejecutivo, mediante un decreto, confeccionará un código de honor para uso del tribunal y también como norma de conducta de los integrantes del servicio exterior.

Art. 123. — Quedan terminantemente prohibidos los duelos de cualquier naturaleza.

CAPÍTULO IX

Del Instituto del Servicio Exterior de la Nación (ISEN)

SECCION I

Del concepto

Art. 124. — En el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto funcionará un Instituto del Servicio Exterior de la Nación, que tendrá a su cargo la capacitación de su personal y la promoción y divulgación de los problemas internacionales.

SECCION II

De las autoridades

Art. 125. — Como director del mismo se desempeñará un funcionario de la categoría A, embajador extraordinario y plenipotenciario, que pertenezca al escalafón permanente.

Como subdirector se desempeñará un funcionario de la categoría C, consejero de embajada de primera clase, que pertenezca al escalafón general.

Art. 126. — Como secretario general se desempeñará un funcionario de la categoría D, consejero de embajada de segunda clase, siempre que:

- a) Pertenezca al escalafón general;
- b) Haya ingresado por concurso y por la última categoría.

La actividad de los mismos estará coordinada con el secretario general que al efecto desempeñará la superintendencia con respecto a los jefes de curso.

Art. 127. — En el instituto funcionará una biblioteca especializada para el uso del cuerpo de profesores y alumnos del mismo. Las autoridades del instituto

serán responsables de la confección y conservación de un archivo con todos los trabajos que se realicen en el mismo.

SECCION III

De la capacitación de los funcionarios

Art. 128. — En el Instituto del Servicio Exterior de la Nación se dictarán cursos de capacitación obligatorios para el personal del servicio exterior:

- a) Curso básico: para los funcionarios recién egresados;
- b) Curso superior: previo a la promoción a consejero de embajada de 2ª clase. Pueden realizarlo los funcionarios de las categorías E y F, secretarios de embajada de 1ª y 2ª clase;
- c) Curso de especialidades: idiomas, clave, informaciones, protocolo, técnica contable, técnica administrativa y demás materias que se juzguen de interés.

Art. 129. — En el Instituto del Servicio Exterior de la Nación se dictarán los siguientes cursos obligatorios para el cuerpo auxiliar del servicio exterior:

- a) Curso básico: para los funcionarios recién ingresados;
- b) Curso medio: previo a la promoción de auxiliares principales;
- c) Curso superior: previo a la promoción de auxiliares mayores;
- d) Curso de especialidades: idiomas, taquidactilografía, clave, informaciones, técnica bibliotecaria y de archivo, técnica administrativa y contable, protocolo y demás materias que se juzguen de interés.

Art. 130. — Los cursos mencionados en los artículos 128 y 129 [incisos a), b) y c)] tendrán una duración de un año y serán a nivel universitario.

El Poder Ejecutivo, mediante decreto, establecerá un reglamento para el Instituto del Servicio Exterior de la Nación, así como el plan de estudios para cada curso.

Art. 131. — En el Instituto del Servicio Exterior de la Nación se dictarán conferencias y se organizarán cursillos sobre temas vinculados al quehacer diplomático y cultural. Especialmente se organizarán anualmente seminarios sobre las diferentes áreas con el objeto de preparar a los funcionarios que deban cumplir servicios en ellas. A este tipo de actividades serán especialmente invitadas para participar las cónyuges de los funcionarios.

SECCION IV

De la promoción y divulgación de los problemas internacionales

Art. 132. — En el Instituto del Servicio Exterior de la Nación funcionará un Consejo de Publicaciones integrado por seis funcionarios del servicio exterior (escalafón general) y estará presidido por el director.

Art. 133. — Tendrá como función permanente la selección de los trabajos presentados por funcionarios del servicio exterior, aconsejando, si fuera el caso, su publicación en cualquiera de los órganos de difusión de su dependencia.

Art. 134. — El Instituto del Servicio Exterior de la Nación, con el asesoramiento del Consejo de Publicaciones, editará:

- a) La «Revista Diplomática Argentina»;
- b) Los «Cuadernos del Servicio Exterior Argentino».

Art. 135. — La «Revista Diplomática Argentina» será una publicación semanal que contará con las siguientes secciones:

- a) Política: espacio reservado a la Dirección General de Política;
- b) Economía: espacio reservado a la Dirección General de Asuntos Económicos;
- c) Cultura: espacio reservado a la Dirección General de Relaciones Culturales;
- d) Asuntos consulares: espacio reservado a la Dirección General de Asuntos Consulares;
- e) Técnico-administrativa: espacio reservado a las direcciones generales de Personal y de Administración;
- f) Trabajos especiales: a cargo de funcionarios del servicio exterior;
- g) Documentación, tratados, convenios, discursos de autoridades nacionales y toda documentación que sea de interés su conocimiento en la función diplomática.

Art. 136. — Los «Cuadernos del Servicio Exterior Argentino» será una publicación de carácter mensual y estará dedicada a divulgar el conocimiento y estudio de la política, la economía y el derecho en el plano internacional. Dichos trabajos deberán ser realizados por funcionarios del servicio exterior, o por personas especializadas contratadas a tal efecto.

CAPÍTULO X

Del cuerpo auxiliar del servicio exterior de la Nación

SECCION I

Del concepto

Art. 137. — El cuerpo auxiliar del servicio estará integrado por funcionarios escogidos para desempeñar tareas administrativas, complementando de esta manera la acción de los funcionarios diplomáticos y consulares de la República.

Art. 138. — Por ningún motivo se les asignará tareas de orden político, económico, jurídico, cultural o consular que son naturalmente de responsabilidad de los funcionarios del servicio exterior.

Art. 139. — Cuando un funcionario del cuerpo auxiliar se desempeñe en una representación diplomática se lo acreditará con el rango de agregado de embajada.

Art. 140. — Cuando un funcionario del cuerpo auxiliar se desempeñe en una representación consular se lo acreditará como vicedónsul, extendiéndole al efecto la patente correspondiente.

Art. 141. — La acreditación del funcionario del cuerpo auxiliar dispuesta por los artículos 3º y 4º deberá ser considerada únicamente a los efectos protocolares, estándoles expresamente prohibido desempeñar las tareas o asumir las responsabilidades que manda la ley respecto de los funcionarios diplomáticos y consulares.

SECCION II

Del ingreso

Art. 142. — Anualmente se llamará a un concurso de oposición para la provisión de las vacantes en la categoría de auxiliar de segunda clase.

Art. 143. — El régimen para el concurso será idéntico que el establecido para los funcionarios del escalafón general del servicio exterior en el capítulo II de la presente ley, con las excepciones que se introducen en el presente capítulo.

Art. 144. — Los aspirantes deberán reunir las mismas condiciones exigidas en el artículo 28, con las siguientes excepciones:

- a) No será necesario poseer título universitario, pero sí haber finalizado el ciclo secundario;
- b) Se podrán designar mujeres, pero las mismas, atento a las características propias del servicio, que exige independencia y aptitud para desplazarse en cualquier momento al lugar donde los intereses del país lo exijan.

Art. 145. — El tribunal examinador estará integrado por cinco embajadores y cuatro ministros plenipotenciarios. Como presidente del mismo se designará al embajador más antiguo. Todos estos funcionarios deben pertenecer al escalafón permanente y estar destinados en Cancillería. Como secretario del tribunal actuará un funcionario con los mismos requisitos establecidos en el artículo 35, pero no podrá ser el mismo.

Art. 146. — Los aspirantes deberán rendir examen de:

- a) Idiomas: inglés o francés;
- b) Dactilografía;
- c) Taquigrafía;
- d) Contabilidad;
- e) Gramática;
- f) Historia argentina;
- g) Historia universal;
- h) Geografía argentina;
- i) Geografía universal;
- j) Nociones generales de derecho constitucional;
- k) Nociones generales de derecho administrativo.

Los exámenes de dactilografía y de idiomas serán especialmente rigurosos y de la aptitud para desempeñarse en el futuro los candidatos aprobados.

Art. 147. — Salvo los exámenes escritos de dactilografía y de taquigrafía, los demás serán escritos y orales, de acuerdo con el procedimiento que se establece en el capítulo II.

Art. 148. — Al cuerpo auxiliar sólo se ingresa por medio de concurso y por la categoría última, es decir de auxiliar de tercera clase. Cualquier transgresión a la presente disposición hará responsable a la autoridad que la disponga y nulo el nombramiento.

SECCION III

De las promociones

Art. 149. — Se aplicarán para las promociones en el cuerpo auxiliar las normas establecidas en el capítulo III de la presente ley con las excepciones que en esta sección se establecen.

Art. 150. — El tiempo de servicios requerido para ser promovido a la categoría superior será el siguiente:

1. Para funcionarios de la categoría E, auxiliar de primera clase, cuatro años;

2. Para funcionarios de la categoría D, auxiliar principal de segunda clase, cuatro años.
- 3º Para funcionarios de la categoría C, auxiliar principal de primera clase, cuatro años.
- 4º Para funcionarios de la categoría B, auxiliar mayor de segunda clase, cuatro años.
- 5º Para funcionarios de la categoría A, auxiliar mayor de primera clase, tres años.

Art. 151. — Lo dispuesto en el artículo 58 se aplicará a los funcionarios del cuerpo auxiliar en dos ocasiones:

- a) Para el ascenso a funcionario de la categoría D, auxiliar principal de segunda clase;
- b) Para el ascenso a funcionario de la categoría B, auxiliar mayor de segunda clase.

SECCION IV

De las prohibiciones, derechos y obligaciones

Art. 152. — Le son aplicables también a los funcionarios del cuerpo auxiliar lo dispuesto en el capítulo IV sobre derechos y obligaciones de los funcionarios, y prohibiciones y pérdida de su condición o estado.

SECCION V

De los traslados

Art. 153. — Los funcionarios del cuerpo auxiliar deberán prestar servicios en la Cancillería y en el exterior.

Art. 154. — Se les aplicará lo dispuesto en el capítulo XII sobre traslados de funcionarios del servicio exterior con las excepciones introducidas en la presente sección.

Art. 155. — El sistema de rotación para el cuerpo auxiliar será el siguiente: dos años en Cancillería y seis años en el exterior. En cada destino deberán permanecer tres años, salvo que sea considerado insalubre o peligroso, en cuyo caso su estadía será sólo de dos años.

SECCION VI

De los cursos obligatorios

Art. 156. — Inmediatamente después de su ingreso los funcionarios del cuerpo auxiliar realizarán un curso básico en el Instituto del Servicio Exterior de la Nación, que durará un año.

Art. 157. — En dicho curso básico los funcionarios de la categoría F, auxiliar de tercera clase, deberán concurrir a clases teóricas y prácticas sobre:

- a) Derecho diplomático;
- b) Derecho consular;
- c) Historia de la diplomacia;
- d) Contabilidad; rendición de cuentas;
- e) Derecho administrativo y constitucional;
- f) Normas en vigencia y procedimientos del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto;
- g) Arte y cultura nacionales.

Art. 158. — En el Instituto del Servicio Exterior se dictarán cursos especiales de carácter obligatorio para el cuerpo auxiliar, sobre:

- a) Perfeccionamiento de dactilografía y taquigrafía;
- b) Idiomas;

- c) Clave;
- d) Técnica bibliotecaria y de archivo;
- e) Informaciones;
- f) Técnica administrativa.

Art. 159. — En el Instituto del Servicio Exterior de la Nación se dictarán dos cursos de capacitación obligatoria para ascender a funcionarios de las categorías B, auxiliar mayor de segunda clase, y D, auxiliar principal de segunda clase.

Art. 160. — Dichos cursos durarán un año y versarán sobre:

- a) Historia argentina y universal;
- b) Geografía argentina y universal;
- c) Derecho diplomático;
- d) Derecho consular;
- e) Organismos internacionales;
- f) Nociones generales de derecho internacional público y privado;
- g) Derecho administrativo y constitucional;
- h) Derecho marítimo;
- i) Idiomas;
- j) Práctica administrativa;
- k) Arte y cultura nacionales.

CAPÍTULO XI

De la situación de revista

SECCION I

Introducción

Art. 161. — El personal del servicio exterior de la Nación y su cuerpo auxiliar podrá revistar en las siguientes situaciones:

- a) Servicio activo;
- b) Disponibilidad;
- c) Reserva;
- d) Retiro;
- e) Retiro activo.

SECCION II

Del servicio activo

Art. 162. — Por servicio activo se entiende la situación normal de todo funcionario del servicio exterior y de su cuerpo auxiliar, es decir que presupone:

- a) Prestación de servicios;
- b) Pleno goce de derechos y obligaciones.

Art. 163. — El servicio activo es un derecho y una obligación ineludible para todo funcionario y solo podrá ser excusado del mismo por las causas establecidas por la presente ley.

SECCION III

De la disponibilidad

Art. 164. — Por disponibilidad se entiende la situación de revista por medio de la cual un funcionario del servicio exterior o de su cuerpo auxiliar queda exceptuado de la prestación de servicio; mientras dure la misma, quedará a órdenes directas del director general de personal.

La disponibilidad puede ser:

- a) Voluntaria;
- b) Obligatoria.

Art. 165. — La disponibilidad voluntaria es aquella que la superioridad concede, sin goce de haberes y por término máximo de un año, al funcionario que la solicite por razones de fuerza mayor.

Art. 166. — La disponibilidad obligatoria es aquella que la superioridad dispone, con goce de haberes y por el término máximo de dos años, por:

- a) No haber reunido el funcionario los requisitos exigidos para su promoción;
- b) Motivos de salud;
- c) Estar sumariado o sujeto a proceso.

Art. 167. — No podrá ser promovido ningún funcionario que revista en disponibilidad; no será computable a los fines de la antigüedad, ya sea para promoción ya sea para jubilación, el tiempo pasado en disponibilidad voluntaria. En cambio, lo será para todos los efectos, en el caso de la disponibilidad obligatoria.

Art. 168. — Cuando un funcionario esté en disponibilidad obligatoria por no haber reunido requisitos en materia de calificaciones para su promoción, la superioridad deberá darle funciones exclusivamente en el país al efecto de permitir su nueva clasificación.

SECCION IV

De la reserva

Art. 169. — La reserva del servicio exterior de la Nación, o de su cuerpo auxiliar, estará integrada por todos los funcionarios que hayan pertenecido al mismo, siempre que:

- a) Sean menores de 65 años de edad;
- b) La causa de su alejamiento del servicio no se haya originado en medidas disciplinarias;
- c) Observen en todo momento inobjetable conducta pública y privada.

Art. 170. — Los funcionarios que revisten en situación de reserva están obligados a concurrir a la convocatoria que la superioridad les haga y a prestar los servicios solicitados con la eficacia y patriotismo que corresponde a todo funcionario del servicio exterior de la Nación.

De dicha obligación sólo podrán excusarse por razones de fuerza mayor.

SECCION V

Del retiro

Art. 171. — Todo funcionario del servicio exterior de la Nación, o de su cuerpo auxiliar, tendrá derecho a un retiro, siempre que hubiere reunido el tiempo de servicios que para cada clase se exige.

Art. 172. — Los funcionarios del servicio exterior podrán retirarse:

- a) A los 15 años de servicio, con el 50 % de sus haberes;
- b) A los 25 años de servicio, con el 72 % de sus haberes;
- c) A los 31 años de servicio, con el 82 % de sus haberes.

Art. 173. — Tendrán derecho también los funcionarios del servicio exterior y de su cuerpo auxiliar a un retiro por enfermedad, que será:

- a) A los 10 años de servicio le corresponderá el 50 % de sus haberes;

- b) A los 20 años de servicio le corresponderá el 72 % de sus haberes;
- c) A los 30 años de servicio le corresponderá el 82 % de sus haberes.

Art. 174. — Cuando un funcionario del servicio exterior y de su cuerpo auxiliar quedara inválido o disminuido considerablemente en su aptitud física o mental como consecuencia del servicio, tendrá derecho a un retiro especial que será:

- a) Del 72 % de sus haberes cuando tuviera menos de 15 años de servicios;
- b) Del 82 % de sus haberes cuando hubiere prestado más de 15 años de servicios.

Art. 175. — A los efectos del cómputo de los retiros, se considerará el total de lo percibido por el funcionario si hubiera estado en servicio activo.

Los beneficios del retiro serán considerados móviles, es decir, que participarán de los aumentos y de cualquier mejora que se les dispense a los funcionarios de su categoría y escalafón.

Art. 176. — El retiro puede ser voluntario u obligatorio. Se considera retiro voluntario al solicitado por un funcionario actuando libremente y por motivos ajenos al servicio. Se considera retiro obligatorio el solicitado por un funcionario cuando por problemas vinculados al servicio no pueda permanecer en él.

El Poder Ejecutivo podrá decretar el retiro obligatorio del funcionario por:

- a) No reunir las condiciones requeridas para su promoción, previo dictamen de la junta calificadora;
- b) Cuando así lo aconseje la junta de disciplina por conducta pública o privada.

Art. 177. — Los beneficios del retiro se consideran extensivos al cónyuge supérstite, a la hija soltera y a los hijos varones menores de 22 años.

Art. 178. — La pérdida del derecho al retiro sólo podrá verificarse por:

- a) Renuncia expresa del interesado;
- b) Por condena criminal.

En ambos casos sólo tendrá efecto respecto del interesado, quedando intactos los derechos del cónyuge y de los hijos.

SECCION VI

Del retiro activo

Art. 179. — El Poder Ejecutivo, mediante decreto, podrá convocar a todo funcionario del servicio exterior y de su cuerpo auxiliar que revista en situación de retiro y siempre que el mismo pertenezca a la reserva.

Art. 180. — Mientras permanezca en esa situación el funcionario convocado gozará de todos los privilegios del servicio activo, quedando así mismo obligado en los mismos términos que los demás funcionarios de su jerarquía.

Queda terminantemente prohibido promoverlos o trasladarlos al exterior.

CAPÍTULO XII

De la asignación de funciones

SECCION I

Del concepto

Art. 181. — Se denomina «destino» a la asignación de funciones en el exterior siempre que sea por primera vez en la carrera del funcionario.

Por «traslado», se entiende todos los demás cambios que se operen en la vida profesional del diplomático con referencia al exterior. Es decir que el concepto se aplica a:

- a) Cambio en el exterior;
- b) Movimientos de Cancillería al exterior y viceversa.

El concepto de «pases», queda reservado a la asignación de funciones en Cancillería.

SECCION II

De los destinos y traslados

Art. 182. — Todo funcionario del servicio exterior así como de su cuerpo auxiliar, deberá prestar servicios en Cancillería y en el exterior de acuerdo al sistema de rotación que se establece al efecto.

Art. 183. — Ningún funcionario podrá excusarse del cumplimiento de una misión en el extranjero. Si existiera algún motivo de fuerza mayor deberá ser presentado mediante un único recurso ante la junta calificadora dentro de las 48 horas inmediatamente después de notificado de dicha medida. Dicho organismo dispondrá de 10 días hábiles para expedirse.

En la presentación del recurso el funcionario deberá tener en cuenta que el servicio exterior requiere de sus integrantes: patriotismo, sacrificio, vocación y desinterés.

Art. 184. — Para cada destino o traslado se tendrán en cuenta las aptitudes especiales de los funcionarios, sus condiciones de adaptabilidad en ese medio, el rendimiento acreditado en determinadas funciones, sus conocimientos de idiomas, su situación de familia y todas aquellas condiciones personales que hagan recomendable la nueva designación para la mayor eficiencia de sus servicios.

Art. 185. — Los traslados serán dispuestos con arreglo al siguiente procedimiento:

- a) El día 1º de julio de cada año la Dirección General de Personal confeccionará un proyecto de decreto de traslados que someterá inmediatamente a dictamen de la junta calificadora;
- b) A más tardar el día 1º de agosto dicho proyecto será elevado a consideración del señor ministro de Relaciones Exteriores y Culto;
- c) Con fecha 1º de septiembre de cada año se promulgará el decreto por el que se establecen los traslados de los funcionarios del servicio exterior;
- d) Los funcionarios así trasladados darán cumplimiento al mismo a partir del 31 de diciembre de cada año, para lo cual dispondrán de hasta quince días para emprender viaje.

Art. 186. — Cuando por motivos excepcionales deba procederse a efectuar un traslado fuera de estos tér-

minos, deberá convocarse a la junta calificadora a sesión extraordinaria a fin de que dictamine acerca de la magnitud de los mismos y aconseje sobre la procedencia de dicho traslado.

Art. 187. — Los traslados de los funcionarios del escalafón especial se ajustarán igualmente al régimen establecido en el artículo 185. Cuando se desempeñen como jefes de misión podrán ser efectuados en cualquier momento de acuerdo con las necesidades del servicio.

Art. 188. — En el Instituto del Servicio Exterior de la Nación se dictarán cursos especiales sobre las distintas áreas, que comenzarán el 15 de septiembre de cada año y tendrán una duración de tres meses. La asistencia será obligatoria para los funcionarios.

Art. 189. — A su regreso al país todo funcionario del servicio exterior, sea cual fuere su categoría, deberá elevar un informe resumiendo su misión en los diversos destinos cumplidos en el exterior; el informe contendrá:

- a) Una descripción del país, aspectos físicos y humanos, su organización económica, política y social, su cultura y costumbres;
- b) Una apreciación de las relaciones de ese país con la Argentina, en relación con el presente y futuro de las mismas;
- c) Una reseña de las actividades por él cumplidas.

Dicho informe será incorporado a su legajo personal.

SECCION III

Del sistema de rotación

Art. 190. — Todo funcionario deberá prestar servicios durante 2 años en Cancillería y 4 años en el exterior y así, sucesivamente, en cada destino deberá permanecer un año como mínimo.

Art. 191. — Los funcionarios del servicio exterior deberán prestar servicios tanto en representaciones diplomáticas como en representaciones consulares.

Art. 192. — No podrá ser promovido a funcionario de la categoría D, consejero de embajada, aquel que no hubiera prestado servicios en representaciones diplomáticas y consulares.

SECCION IV

De los idiomas

Art. 193. — El conocimiento de idiomas es fundamental para la función diplomática, ya que constituye un instrumento de comunicación indispensable para la protección de los intereses confiados a la custodia del funcionario. Por tal motivo es requisito obligatorio el conocimiento de los mismos antes de proceder a efectuar cualquier traslado.

Art. 194. — La junta calificadora confeccionará una lista de países, agrupándolos de acuerdo con las siguientes áreas idiomáticas:

- a) Francés;
- b) Inglés;
- c) Alemán;
- d) Italiano;
- e) Portugués.

Art. 195. — Todo funcionario que esté trasladado deberá seguir un curso de perfeccionamiento de idiomas extranjeros, de acuerdo con la respectiva área

idiomática. A su regreso deberá someterse a una prueba oral y escrita del mismo, que se incorporará a su legajo personal. En el caso de que el traslado sea afectado a un país americano de habla castellana se someterá a las pruebas de idioma inglés. Y en el caso de que el destino sea España se someterá a las pruebas del idioma francés.

SECCION V

De los destinos insalubres y peligrosos

Art. 196. — Por junta calificadora se determinará, en forma reservada, los destinos que por sus características deban ser considerados insalubres y/o peligrosos.

Art. 197. — Los funcionarios que fueran destinados a los mismos tendrán los siguientes privilegios:

- a) No permanecer más de dos años en el mismo, debiendo ser trasladado a otro destino no considerado ni insalubre ni peligroso;
- b) Obtener pasajes pagos para sí y su familia hasta la República con el objeto de hacer uso de la respectiva licencia ordinaria anual;
- c) Que se computen como dobles el tiempo que permanezca en el destino a los fines de la promoción;
- d) Que el ministerio le provea de vivienda gratuita.

Art. 198. — Todo funcionario del servicio exterior deberá haber prestado como mínimo 1 año de servicio en un país considerado insalubre o peligroso. De lo contrario, no podrá ser promovido a funcionario de la categoría C, consejero de embajada de primera clase.

SECCION VI

De la asignación de funciones en Cancillería

Art. 199. — Los pases del personal del servicio exterior serán efectuados mediante resolución ministerial. Para la confección de los mismos se tendrá especialmente en cuenta las condiciones y cualidades de cada funcionario. En ningún caso se usará la asignación de funciones como medio de castigo.

CAPÍTULO XIII

De las licencias

Art. 200. — El personal del servicio exterior tendrá derecho a las siguientes licencias:

- a) Ordinaria anual de treinta días;
- b) En caso de lesión o enfermedad, hasta cuarenta y cinco días hábiles por año.
Este plazo podrá ser ampliado cuando la naturaleza de la lesión o enfermedad así lo exija;
- c) Extraordinaria, por un período que no podrá exceder de tres meses cada dos años que deberá ser justificada ante la junta calificadora.

La licencia extraordinaria será sin coeficiente.

Las licencias ordinarias y por lesión o enfermedad serán otorgadas con sueldo íntegro y coeficiente.

Art. 201. — Cuando razones de servicio impidan tomar la licencia ordinaria anual esta podrá acumularse hasta por dos años, no pudiendo hacer uso de las mismas sino en dos fracciones de treinta días con tres meses de diferencia por lo menos entre una y otra.

Art. 202. — El Poder Ejecutivo establecerá un reglamento de licencias para el servicio exterior de la Nación.

CAPÍTULO XIV

De los sueldos, asignaciones y pasajes

Art. 203. — El Poder Ejecutivo establecerá un sistema de sueldos, asignaciones y pasajes para lo cual deberá tener en cuenta de manera principal que el servicio exterior ostenta la representación del país ante las potencias extranjeras y que, además, existen normas y costumbres internacionales que se refieren a la actividad social del diplomático estableciendo un nivel de vida en el que es necesario colocar al funcionario argentino para que pueda desempeñar su cometido. Esto tiene vigencia no sólo en lo que respecta a su tarea en el exterior sino también cuando presta servicios en Cancillería, ya que deberá seguir frecuentando el mismo círculo.

Art. 204. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Guillermo Carlos Fernández Gill.

Señor presidente:

El Servicio Exterior de la Nación constituye sin lugar a dudas uno de los sectores más importantes de la administración pública nacional. Muy lamentablemente, puedo afirmar, sin temor a equivocarme, que este concepto no ha sido así entendido por la casi totalidad de los gobiernos que han administrado el país. Por el contrario; el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto ha sido uno de los botines poseedores más preciados de la vida política argentina, cuando no la vía más reiteradamente elegida para compensar alejamientos que se han producido y producen en los más altos niveles del gobierno. Esta serie de irregularidades —no he citado sino las más salientes— sólo ha servido para desprestigiar a la diplomacia argentina, y restarle una necesaria continuidad y eficiencia que pudiera colocarla a la par de otros países no sólo europeos sino también latinoamericanos. Pero, además ha provocado siempre desaliento en aquellos funcionarios realmente aptos para representar a la Argentina en el extranjero.

Quizás, el proyecto que someto a la consideración de la Honorable Cámara pueda ser tildado de detallista, o de caer en reglamentarismos propios del poder administrativo.

Pero son tan graves las carencias que han existido en esta materia y tantos los abusos cometidos que la «heterodoxia técnica» del proyecto ha sido consciente y premeditada.

Tal como se dice en la introducción del proyecto, el servicio administrativo y de maestranza ha sido excluido del mismo por lógicas razones, pero sin que ello implique no darle un tratamiento legal posterior.

Sin perjuicio de otros aspectos del proyecto, me permito destacar muy especialmente los referidos a la estabilidad del personal del servicio exterior en todos sus niveles, el régimen de ascensos, los rigurosos requisitos exigidos para el ingreso al mismo

y el estricto escalafón especial que se propicia para las designaciones de orden político a las que tendrá derecho el poder administrador.

Guillermo Carlos Fernández Gill.

—A las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto, de Previsión y Seguridad Social, de Legislación del Trabajo —especializadas— y de Presupuesto y Hacienda.

38

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Créase en el barrio Solier, en la ciudad de Ushuaia, territorio nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, una sala de primeros auxilios.

Art. 2º — El gasto que demande el cumplimiento de la presente ley se tomará de rentas generales, con imputación a la misma, hasta la inclusión en el presupuesto general de la Nación.

Art. 3º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Esther Mercedes Fadul de Sobrino.

Señor presidente:

Este proyecto de ley tiene como finalidad aportar una nueva contribución a la prevención y curación de las enfermedades de un núcleo de población de la ciudad de Ushuaia, capital del territorio nacional de la Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. Se trata de la creación de una sala de primeros auxilios en el barrio Solier, ubicado en las afueras de aquel centro urbano.

Si bien la población ushuaiense cuenta con un hospital de la comunidad de suficiente capacidad para atender los requerimientos básicos del vecindario en materia de salud, y posee otros establecimientos complementarios al mismo fin, no es menos cierto que es obligación insoslayable del Estado propender a mejorar y ampliar tales servicios. En este sentido, el funcionamiento de una sala de primeros auxilios en el barrio mencionado coadyuvaría a ese objetivo. Integrado por unas sesenta familias de humilde condición social —la mayor parte de los jefes de hogar se desempeñan como obreros en establecimientos rurales e industriales de la zona— tiene una importante población infantojuvenil.

El núcleo humano de referencia, dadas las características anotadas y su carencia material de medios económicos o de tiempo para concurrir a centros médicos, reclama imperativamente la sala que se propone en el presente proyecto. Ella no sólo prestaría la asistencia inherente a su índole, sino que, primordialmente, significaría un medio tan práctico como idóneo de propender a la educación sanitaria de los pobladores.

Con ser importante la reiteración de la salud humana, la frecuentación y familiaridad con la sala de primeros auxilios por los vecinos y el contacto directo con médicos y auxiliares de la salud, concurriría a algo todavía más esencial: a la preservación de todo aquello que, a menudo, por desconocimiento o negligencia, influye para provocar o agravar enfermedades o dolencias.

Señor presidente:

Doña Teodora Balboa viuda de Vega nació en Orense, España, en 1906.

A muy corta edad vino a la Argentina, donde formó su hogar y trabajó incansablemente para lograr que sus hijos se criaran y educaran.

La muerte de su esposo la dejó en una situación que nos obliga a recurrir en su ayuda, puesto que a su avanzada edad se suma un precario estado de salud.

Entiendo que no es necesario abundar en mayores detalles para fundamentar un proyecto de ley como el que nos ocupa. Por ello solicito a mis pares su voto favorable.

Lisardo Oscar Nicoliche.

—A la Comisión de Peticiones, Poderes y Reglamento.

39

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º—Institúyese en forma orgánica en el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, con carácter de adscrito al Servicio Exterior de la Nación y formando parte integrante del mismo, el Servicio de Agregados Científicos, que será regulado mediante el estatuto que se dicte al efecto.

Art. 2º—El Servicio de Agregados Científicos estará constituido por el personal adscrito al Servicio Exterior de la Nación a propuesta de la Secretaría de Estado de Ciencia y Tecnología y que hubiere aprobado los cursos especiales de capacitación que, a tal efecto, se dictarán en el Instituto del Servicio Exterior de la Nación.

Art. 3º—Comuníquese al Poder Ejecutivo.

María Cristina Guzmán.

Señor presidente:

La ciencia y la tecnología han tenido en los últimos tiempos avances tan notables que hacen imprescindible se las considere como una temática importantísima dentro de los objetivos que tienden al desarrollo de un país.

Teniendo en cuenta que ésta es una de las áreas donde resulta conveniente aunar esfuerzos y trabajar en común dejando de lado las fronteras geográficas, es que presento a consideración de esta Honorable Cámara el proyecto que en articulado aparte se formula.

No escapará al criterio de la Honorable Cámara la importancia que tiene como factor de liberación el conseguir una tecnología independiente.

Para ello es necesario, además de los recursos humanos competentes, una particular atención a las relaciones internacionales en el campo que nos ocupa.

La medida proyectada tiende a instituir, dentro del Servicio Exterior de la Nación, el Servicio de Agregados Científicos, un servicio con el que ya cuentan la mayoría de los países y es el que tiene a su cargo el detectar la capacidad tecnológica de cada país, así como también obtener mayores resultados a través de cooperación mutua.

Nuestro país, en la actualidad, se encuentra empujado en una política exterior con personalidad propia y a la búsqueda de un acercamiento con todos los países, entendiéndose que con la asistencia permanente de agregados científicos en nuestras sedes del exterior, conseguiremos fortalecer aún más esa política que trata de mostrar al mundo la realidad de un

impetuoso país con ambición de potencia internacional.

Existen actualmente agregadurías que atienden asuntos de seguridad y defensa nacional, teniéndose previsto incorporar también aquellas que desempeñarán funciones en el campo laboral. Por ello no puede desatenderse ni olvidarse a quienes, en el área de las relaciones científico-tecnológicas, prepararán los acuerdos, explicitarán la oferta y provocarán la demanda, no ya de cerebros que emigren como hasta hoy, sino de desarrollos tecnológicos propios, con el consiguiente ahorro de divisas y conquista de prestigio internacional.

Dentro del mundo en que vivimos no puede pensarse de otra manera. Estamos seguros de que el proceso de desarrollo de un país debe transitar obligatoriamente sobre el camino que la investigación científica y el desarrollo tecnológico le van abriendo.

Ello nos debe llevar a considerar como tema principalísimo a todas las actividades que se ejecuten dentro del área de ciencia y técnica, principalmente aquellas que servirán para mostrar al mundo toda la capacidad de los científicos argentinos.

Si a todas las consideraciones formuladas agregamos las relativas a los recursos naturales y su aprovechamiento, punto crítico del futuro universal, veremos la real importancia de tener en el marco de las posibles negociaciones que sobre el tema se harán, el asesoramiento de personas especializadas que brinden a las jefaturas de las misiones diplomáticas las bases científicas que posibiliten resultados positivos para nuestro país.

La adscripción del personal que integre el servicio de agregados científicos propuesto corresponde que se efectúe a través de una propuesta de la Secretaría de Estado de Ciencia y Tecnología por ser el organismo idóneo y competente para ello, mientras que la formulación del régimen que regule el funcionamiento del servicio es materia de reglamentación a dictar por el Poder Ejecutivo.

Resulta innecesario abundar en mayores detalles para fundamentar la presente iniciativa, dado que, por el carácter de la misma, está por sí sola suficientemente motivada.

María Cristina Guzmán.

—A la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto.

40

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º—Facúltase al Poder Ejecutivo nacional a contratar en el área del Mercado Común Europeo, y con el aval del Banco Nacional de Desarrollo, un crédito destinado a la adquisición de un remolcador de salvamento de 6.000 a 7.000 HP, una grúa flotante autopropulsada de 500 toneladas de poder de izado y otra grúa flotante autopropulsada de 1.000 toneladas de poder de izado, para completar el actual equipo de salvamento del que dispone el país.

Art. 2º—Las especificaciones técnicas de los equipos cuya autorización se autoriza corren adjuntas en el anexo I.

Art. 3º—El citado equipo será asignado a las siguientes tareas:

- a) Salvamento en siniestros marítimos de buques, artefactos navales, aeronaves y sus restos náuticos;